

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL AÑO 2012, SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

Este artículo ha sido elaborado por Aitor Lacuesta y Ana Regil, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en el último trimestre de 2012 el empleo disminuyó en 850.500 personas con respecto al mismo período del año anterior (-4,8 %), intensificando en dos décimas el ritmo de caída observado en el trimestre previo (véase cuadro 1). En el conjunto de 2012, la destrucción neta de puestos de trabajo afectó a 823.000 personas (-4,5 %, tras el -1,9% de 2011). Por sectores de actividad, destaca el deterioro del empleo en la industria y las ramas de servicios, aunque la construcción volvió a presentar los mayores descensos (-17,6 %). Dentro del conjunto de los servicios, las ramas de no mercado¹ presentaron, por primera vez en la serie histórica, una reducción anual del empleo (-3,9 %), superior a la observada entre las de mercado. Atendiendo al tipo de empleo, destacó el crecimiento de los trabajadores por cuenta propia (1,4 %), mientras que los asalariados disminuyeron un 5,7 %, con un retroceso del 12,1 % de aquellos con contrato temporal, lo que ha provocado que la ratio de temporalidad experimentara un recorte de casi dos puntos, hasta el 23,6 %.

La información de empleo de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), disponible hasta el tercer trimestre del año, muestra un perfil similar al de la EPA a lo largo de 2012 (véase gráfico 1), pero con descensos interanuales levemente inferiores. En cuanto a otros indicadores coyunturales, las afiliaciones a la Seguridad Social cerraron el año 2012 con una caída más moderada que la estimada por la EPA (-3,4 %), aunque ambas estadísticas coincidieron en mostrar un deterioro equivalente en el cuarto trimestre del año.

Por lo que se refiere a la oferta de trabajo, la población activa retrocedió en 2012 por primera vez desde el inicio de la crisis (-0,2 %), como resultado del descenso de la población en edad de trabajar, mientras que la tasa de participación se mantuvo estabilizada en el 60 % alcanzado en 2010 (véase cuadro 2). En términos trimestrales, la población activa aceleró su descenso a finales del año (-0,7 %).

Finalmente, en cuanto al desempleo, el número total de parados se elevó en 692.000 personas en 2012, hasta rozar los seis millones. Esta cifra equivale a una tasa de paro del 26 %, tres puntos por encima de la observada un año antes (véase cuadro 3). Por su parte, el paro registrado mostró una evolución similar, con un notable avance en el conjunto del año (10,9 %), que se ralentizó en el último trimestre.

El empleo

En el cuarto trimestre de 2012, la pérdida neta de empleo, una vez descontados los factores estacionales, afectó a unas 230.000 personas (1,4 %), algo superior a la observada en los dos trimestres previos y en línea con el deterioro en la actividad económica. Por su parte, las afiliaciones² a la Seguridad Social mostraron una evolución similar en el último

1 Este agregado incluye las ramas de Administración Pública y Defensa, Seguridad Social Obligatoria, Educación, y Actividades Sanitarias y Servicios Sociales.

2 Excluyendo a los cuidadores no profesionales, parientes de beneficiarios de la Ley de Dependencia que los cuidan a cambio de una paga, y con el derecho a cotización gratuita a la Seguridad Social entre 2008 y octubre de 2012. Al desaparecer esa gratuidad en noviembre de 2012, una gran mayoría de este colectivo se dio de baja en la Seguridad Social en los dos últimos meses de 2012. Las afiliaciones excluyendo ese colectivo pasaron del -3,6 % del tercer trimestre al -3,7 % en el cuarto, mientras que la serie oficial, incluyéndolo, experimentó un retroceso del 4,1 % en el último trimestre, seis décimas peor que en el tercero.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN LA EPA
Tasas de variación interanual

CUADRO 1

	2010	2011	2012	2010				2011				2012			
				IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
OCUPADOS	-2,3	-1,9	-4,5	-1,3	-1,3	-0,9	-2,1	-3,3	-4,0	-4,8	-4,6	-4,8			
Asalariados	-2,1	-1,6	-5,7	-1,2	-0,9	-0,5	-1,8	-3,2	-4,7	-5,9	-6,2	-6,1			
Por duración de contrato															
Indefinidos	-1,5	-2,1	-3,6	-0,8	-1,4	-1,3	-2,4	-3,4	-3,4	-3,5	-3,7	-3,6			
Temporales	-4,0	0,1	-12,1	-2,2	0,7	2,1	0,0	-2,5	-8,6	-12,7	-13,4	-13,5			
Por duración de jornada															
Jornada completa	-2,8	-2,3	-6,9	-1,5	-1,8	-1,4	-2,4	-3,6	-5,1	-6,8	-7,6	-8,0			
Jornada parcial	2,4	2,9	1,1	1,2	5,2	5,1	2,2	-0,7	-2,3	-0,4	2,1	5,3			
No asalariados	-3,0	-3,6	1,4	-1,9	-3,5	-3,3	-3,7	-3,7	-0,3	0,3	3,7	1,8			
OCUPADOS, POR RAMAS DE ACTIVIDAD (a)															
Agricultura (1)	0,9	-4,1	-0,9	2,8	-6,2	-4,8	-6,1	0,5	-0,9	-1,2	1,8	-3,0			
Industria (2)	-5,9	-2,1	-4,9	-2,2	-2,3	-1,6	-0,9	-3,7	-3,2	-5,4	-5,2	-5,7			
Construcción (3)	-12,6	-15,6	-17,6	-12,8	-10,2	-15,9	-17,8	-18,8	-20,6	-16,6	-17,1	-15,9			
Servicios	-0,3	0,0	-3,3	0,2	0,3	1,3	-0,2	-1,6	-2,4	-3,7	-3,6	-3,6			
De mercado (4) (b)	-1,4	-0,7	-3,1	-0,9	-0,7	0,5	-0,8	-1,9	-2,8	-3,9	-2,7	-3,0			
De no mercado (b)	2,6	1,6	-3,9	2,9	2,7	3,2	1,4	-0,8	-1,5	-3,2	-5,7	-5,2			
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	-3,5	-2,9	-4,7	-2,4	-2,4	-2,1	-3,1	-4,0	-4,7	-5,3	-4,3	-4,6			
OCUPADOS, POR NIVEL DE FORMACIÓN (c)															
Estudios bajos	-8,4	-12,3	-15,3	-6,4	-9,8	-9,6	-14,2	-15,7	-15,8	-16,6	-14,6	-14,1			
Estudios medios	-2,7	-1,4	-4,2	-1,5	-1,3	-0,6	-1,3	-2,5	-3,1	-4,5	-4,4	-4,8			
Estudios altos	2,0	2,1	-0,8	1,9	3,0	2,6	2,0	0,8	-0,6	-0,4	-1,0	-1,1			
OCUPADOS, POR NACIONALIDAD															
Nacionales	-2,1	-1,2	-4,0	-1,2	-0,8	-0,4	-1,1	-2,4	-3,2	-4,2	-4,3	-4,4			
Extranjeros	-3,2	-6,5	-8,1	-1,5	-4,5	-4,5	-8,6	-8,5	-9,2	-9,0	-6,8	-7,5			
OCUPADOS (variaciones interanuales, en miles)	-431	-352	-823	-238	-243	-174	-391	-601	-719	-886	-836	-850			
PRO MEMORIA															
Niveles, en %															
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	59,4	58,5	56,2	59,2	58,5	59,1	58,7	57,6	56,5	56,5	56,3	55,4			
Ratio de asalarización	83,2	83,4	82,4	83,2	83,3	83,6	83,6	83,3	82,7	82,7	82,2	82,1			
Ratio de temporalidad (d)	24,9	25,3	23,6	24,8	24,8	25,5	26,0	25,0	23,8	23,7	24,0	23,0			
Ratio de parcialidad (d)	14,0	14,6	15,6	14,2	14,8	15,0	14,0	14,6	15,2	15,9	15,2	16,3			

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a CNAE-2009.

b Servicios de no mercado engloban los sectores de Administración Pública y Defensa, Seguridad Social Obligatoria, Educación, y Actividades Sanitarias y Servicios Sociales. Los restantes servicios integran los servicios de mercado.

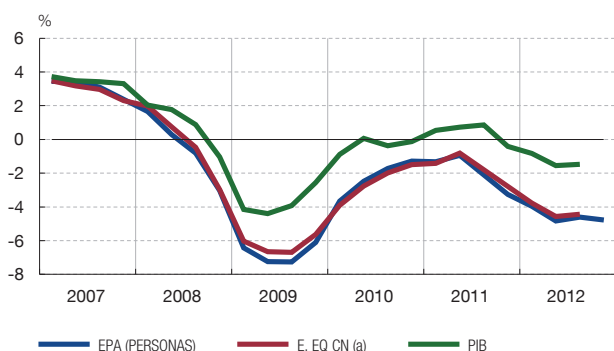
c Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

d En porcentaje de asalariados.

trimestre de 2012, mientras que en enero se observó una estabilidad en el ritmo de destrucción interanual del empleo.

La información de los flujos de la EPA muestra que el descenso del empleo a finales de 2012 vino explicado por el mantenimiento de unas salidas del empleo muy elevadas, que siguieron protagonizadas mayoritariamente por los trabajadores con contrato temporal.

EMPLEO Y PIB



FLUJOS DE SALIDA DEL EMPLEO Y DEL DESEMPLEO (b)



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

b En porcentaje sobre la población de origen, los ocupados para las tasas de salida del empleo, y los parados para las tasas de salida del desempleo.

Calculados sobre la muestra común entre cada dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA. Salidas del desempleo incluyen tanto hacia el empleo como hacia la inactividad.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN SEGÚN LA EPA

CUADRO 2

	2010	2011	2012	2010				2011				2012			
				IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
POBLACIÓN ACTIVA. TASAS INTERANUALES	0,2	0,1	-0,2	0,6	0,2	0,1	0,1	-0,1	0,0	-0,1	-0,2	-0,7			
Nacionales	0,4	0,6	0,4	0,8	0,8	0,5	0,8	0,3	0,4	0,5	0,5	0,1			
Extranjeros	-0,7	-2,8	-3,6	-0,6	-2,8	-2,2	-4,0	-2,3	-2,1	-3,5	-3,8	-5,0			
POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS	0,1	0,0	-0,2	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,2	-0,5			
Nacionales	0,2	0,3	0,1	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,1	0,0			
Extranjeros	-0,6	-1,8	-2,3	-0,7	-1,0	-2,0	-2,3	-1,9	-2,0	-1,5	-2,2	-3,6			
TASA DE ACTIVIDAD	60,0	60,0	60,0	60,0	59,9	60,1	60,1	59,9	59,9	60,1	60,1	59,8			
Entre 16 y 64 años	74,4	74,7	75,1	74,5	74,4	74,9	74,9	74,7	74,9	75,1	75,3	75,0			
POR SEXOS															
Varones	68,1	67,4	66,9	67,7	67,4	67,4	67,6	67,3	66,9	67,1	67,2	66,5			
Mujeres	52,3	52,9	53,4	52,6	52,7	53,1	52,9	52,9	53,4	53,4	53,4	53,4			
POR EDADES															
Entre 16 y 29 años	64,0	62,5	61,1	63,0	62,0	62,7	63,8	61,3	60,7	61,3	62,2	60,0			
Entre 30 y 44 años	87,8	88,6	89,1	88,3	88,5	88,7	88,3	88,8	89,2	89,0	88,8	89,4			
De 45 años en adelante	41,5	42,1	42,8	41,7	41,9	42,1	42,0	42,4	42,6	42,9	42,9	42,9			
POR FORMACIÓN (a)															
Estudios bajos	28,8	27,2	26,0	28,4	27,6	27,6	27,0	26,7	26,4	25,9	26,0	25,5			
Estudios medios	71,3	71,1	70,7	71,1	71,1	71,3	71,2	70,8	70,8	71,2	70,8	70,1			
Estudios altos	81,1	81,3	81,9	80,9	81,4	81,4	81,2	81,2	81,7	81,8	81,8	82,1			
POR NACIONALIDAD															
Nacionales	57,6	57,8	58,0	57,7	57,7	57,8	57,9	57,8	57,8	58,0	58,2	57,8			
Extranjeros	76,9	76,1	75,1	76,2	75,9	76,7	75,9	75,8	75,8	75,1	74,7	74,8			

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

	2010	2011	2012	2010				2011				2012				
				IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
DESEMPLEADOS. TASAS INTERANUALES	11,6	7,9	15,4	8,6	6,4	4,1	8,8	12,3	14,9	17,8	16,1	13,1				
TASA DE PARO	20,1	21,6	25,0	20,3	21,3	20,9	21,5	22,8	24,4	24,6	25,0	26,0				
POR SEXOS																
Varones	19,7	21,2	24,7	20,0	20,8	20,6	21,0	22,5	24,1	24,6	24,7	25,6				
Mujeres	20,5	22,2	25,4	20,8	21,9	21,3	22,1	23,3	24,9	24,7	25,4	26,6				
POR EDADES																
Entre 16 y 29 años	32,1	35,0	40,8	32,8	34,7	34,4	34,7	36,4	39,6	40,2	40,7	42,7				
Entre 30 y 44 años	18,5	20,0	23,1	18,7	19,6	19,3	19,8	21,5	22,7	22,6	22,8	24,2				
De 45 años en adelante	14,7	16,1	19,3	15,1	15,8	15,3	16,1	17,3	18,7	19,1	19,6	20,0				
POR FORMACIÓN (a)																
Estudios bajos	30,2	32,6	38,1	30,4	31,2	31,7	32,8	34,9	36,9	37,6	38,5	39,4				
Estudios medios	21,5	23,3	27,0	21,9	23,1	22,5	22,9	24,5	26,6	26,7	26,8	28,0				
Estudios altos	9,7	11,3	13,3	10,0	10,8	10,6	11,8	12,1	12,4	12,6	13,7	14,6				
POR NACIONALIDAD																
Nacionales	18,2	19,6	23,1	18,5	19,3	18,9	19,5	20,7	22,2	22,7	23,3	24,2				
Extranjeros	30,2	32,8	36,0	30,4	32,0	31,9	32,7	34,8	36,9	35,8	34,8	36,5				
PARO DE LARGA DURACIÓN																
Incidencia (b)	42,5	48,2	52,5	45,9	46,6	47,8	48,2	50,0	50,0	52,2	52,5	55,0				

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

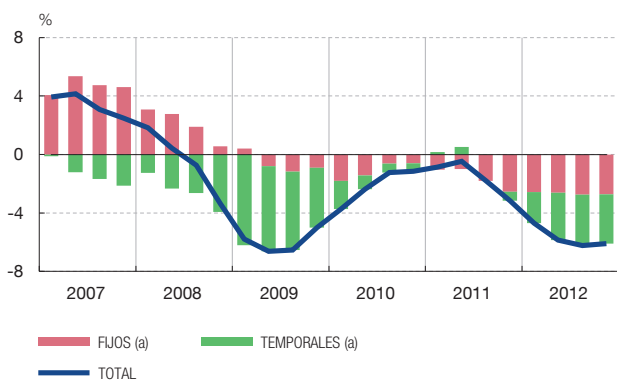
b Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

A la vez, se observó una nueva moderación de los flujos de creación de empleo en términos interanuales, dando lugar a un incremento de la duración media de los períodos de desempleo.

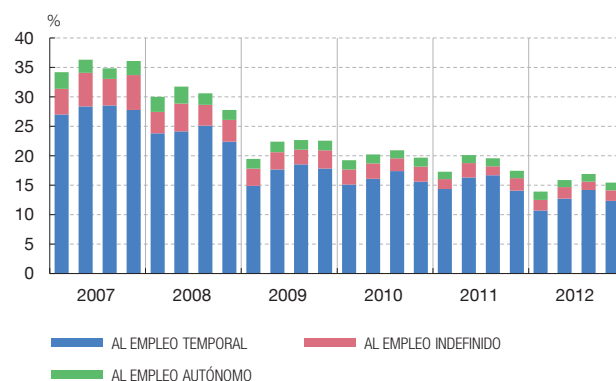
Por ramas de actividad, la caída más acusada del empleo siguió observándose en la construcción, si bien esta se suavizó en el cuarto trimestre (-15,9 %) gracias a una moderación en los flujos brutos de destrucción de empleo. En la industria y en los servicios de mercado, por el contrario, el empleo aceleró su descenso en el último trimestre del año. En la agricultura, por su parte, el empleo se redujo un 0,9 % en 2012, aunque, como en el caso anterior, a mayor ritmo en los meses finales del año. En conjunto, el empleo en las ramas de la economía de mercado se redujo un 4,7 % en 2012, aunque el descenso fue algo inferior en la segunda mitad del año. En los servicios de no mercado, el empleo disminuyó un 3,9 % en 2012, con especial intensidad en el subsector de la Administración Pública (-7,4 %) y, por tipo de administración, en las Comunidades Autónomas (-8,4 %) y en la Administración Local (-7,6 %). Esta pérdida de empleos en el sector público se concentró entre aquellos con contrato temporal (-24 %).

La caída del empleo en 2012 se limitó a los asalariados (-5,7 %), dado que los trabajadores por cuenta propia aumentaron un 1,4 %, lo que redujo 1 punto porcentual (pp) la tasa de asalarización en el año, hasta el 82,4 %. Entre los asalariados, el ajuste fue notablemente más intenso entre quienes tienen un contrato temporal (12,1 %), mostrando además un empeoramiento gradual a medida que avanzaba el año (véase gráfico 2). En cuanto a los indefinidos, descendieron un 3,6 % (frente al -2,1 % del año anterior), lo que, en conjunto, redujo la ratio de temporalidad hasta el 23,6 %, 1,7 pp por debajo de su nivel de hace un año.

ASALARIADOS EPA: DESAGREGACIÓN POR DURACIÓN DEL CONTRATO



FLUJOS DE SALIDA DEL PARO, POR TIPO DE EMPLEO CONSEGUIDO (b)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Contribuciones a la tasa de variación interanual.

b En porcentaje sobre parados. Calculado sobre la muestra común entre dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA.

Por tipo de jornada, se mantuvo la pauta de años anteriores, observándose un acusado descenso de los asalariados a tiempo completo (-6,9 %) y un nuevo avance de aquellos a tiempo parcial (1,1 %), concentrado este último en la segunda mitad del año. Como consecuencia, el ratio de parcialidad se situó en el 16,3 % a finales de 2012, alrededor de 4 pp por encima de la observada antes del inicio de la crisis. En líneas generales, la información proporcionada por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) sobre los contratos registrados es compatible con esta evolución, pues el descenso del 4,6 % de los contratos totales en el conjunto de 2012 se concentró en las modalidades de contratación temporal y de jornada completa.

Por sexos, la caída del empleo en 2012 se observó tanto entre las mujeres como entre los varones (-5,6 %), aunque siguió siendo más intensa entre el colectivo masculino. Por nacionalidad, los ocupados extranjeros (-8 %) retrocedieron a mayor ritmo que los nacionales (-4 %), si bien en la segunda parte del año se apreció una mejoría relativa en el primer colectivo, frente a un empeoramiento del empleo de los nacionales (véase gráfico 3). Por grupos de edad, destaca la pérdida de empleo observada entre los jóvenes (-14 %) en 2012, que se fue haciendo más acusada a medida que avanzaba el año. Los otros dos colectivos considerados también mostraron caídas de la ocupación, lo que, en el caso de los mayores de 45 años, contrasta con los modestos avances de los dos años precedentes. Por nivel de estudios, los trabajadores con un nivel bajo volvieron a registrar las mayores tasas de caída del empleo (15,3 % anual), observándose solo en este grupo una leve moderación en la segunda mitad del año.

La población activa

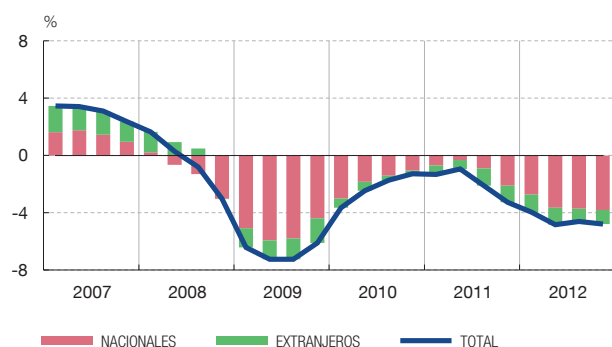
En 2012 la población activa disminuyó un 0,2 %, registrando en el último trimestre un descenso interanual del -0,7 %. Esta evolución se explica, en gran medida, por el retroceso de la población mayor de 16 años (del 0,5 % en el cuarto trimestre), provocada por el descenso de población extranjera (-3,6 %), mientras que la de nacionalidad española se estancó. Por lo que se refiere a la tasa de actividad, permaneció estabilizada en el 60 % en 2012, aunque, si se mide solo para la población de entre 16 y 64 años, que es lo usual en comparaciones internacionales, la tasa de participación aumentó en 0,4 pp, hasta el 75,1 %.

Por sexos, la caída de la población activa siguió concentrándose en el colectivo masculino (-1,2 % en el año), y en particular en los hombres extranjeros (-4,1 %). Las mujeres, por

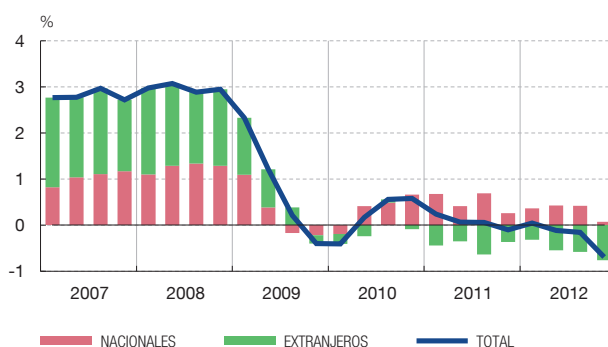
OCUPADOS Y ACTIVOS
Variaciones interanuales y contribuciones por nacionalidad

GRÁFICO 3

OCUPADOS



ACTIVOS

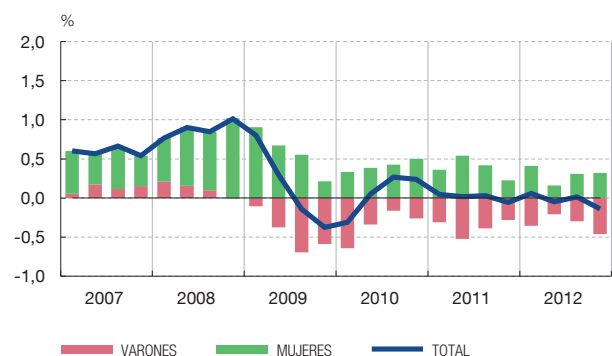


FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

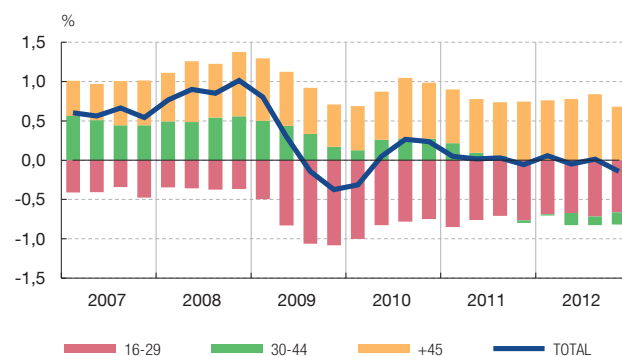
TASA DE ACTIVIDAD
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4

CONTRIBUCIONES POR SEXO



CONTRIBUCIONES POR EDAD



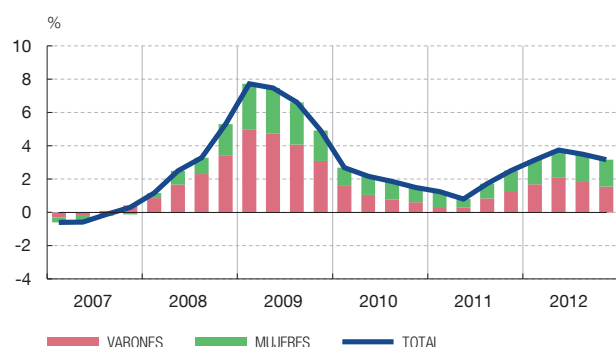
FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

su parte, continuaron la senda de crecimiento (0,9 %), gracias al avance de la participación de las de nacionalidad española, ya que la de las de nacionalidad extranjera disminuyó en un 3 %. En términos de la tasa de actividad, la referida al colectivo femenino se elevó medio punto por encima de su valor un año antes, hasta el 53,4 %, mientras que la de los varones volvió a descender (hasta el 66,9 %). Por nacionalidad, la tasa de actividad de los nacionales se elevó levemente en 2012, a la vez que prosiguió la tendencia descendente de la correspondiente a los extranjeros. A lo largo del año, la contribución de los nacionales a la variación interanual de la población activa se fue moderando, mientras que la del colectivo extranjero fue haciéndose cada vez más negativa (véase gráfico 3).

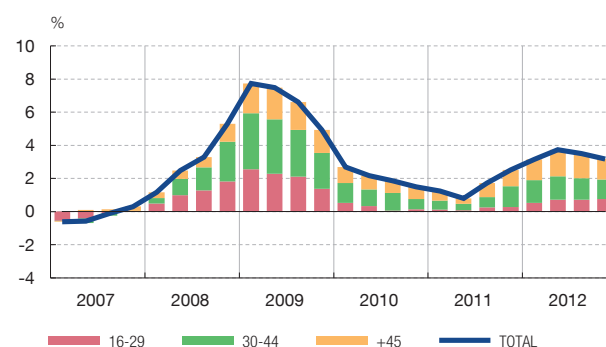
En cuanto al desglose por edad, la tasa de participación de los más jóvenes (menores de 30 años) volvió a disminuir de forma importante (en 1,4 pp), hasta el 61,1 %, frente a la senda creciente de los otros dos colectivos. En el gráfico 4, sin embargo, se aprecia también una aportación negativa del grupo de edades intermedias (entre 30 y 44 años), por las mayores caídas observadas a lo largo del año de la población en ese tramo de edad. Atendiendo a la educación, los distintos colectivos evolucionaron de manera similar al año precedente: la tasa de actividad se redujo de forma intensa entre aquellos con menor formación (hasta el 26 %), y

Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

CONTRIBUCIONES POR SEXO



CONTRIBUCIONES POR EDAD



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

algo más moderadamente en el grupo de estudios medios, situándose en el 70,7 %, mientras que los de estudios universitarios volvieron a elevar su tasa de participación, hasta el 82,1 %.

El desempleo

El número de parados aumentó en 187.300 personas en el último trimestre del año, hasta situarse en 5.965.400. En términos de la serie ajustada de estacionalidad, el incremento del desempleo fue de unas 112.000 personas, más moderado que el estimado en los trimestres precedentes, debido fundamentalmente al descenso de la población activa. Esta evolución se tradujo en un recorte de tres puntos de su ritmo interanual de avance, hasta el 13,1 %. La tasa de paro en el cuarto trimestre se elevó un punto con respecto al tercero, hasta el 26 %. Los datos del paro registrado del SEPE ralentizaron su crecimiento en el último trimestre de 2012 y prolongaron esta trayectoria en enero, con un aumento interanual del 8,3 %.

En 2012, la tasa de paro alcanzó el 25 % de la población activa, 3,4 pp por encima de su valor en 2011. Este aumento se observó de forma general en las distintas categorías. Por sexos, se elevó en más de tres puntos tanto la masculina como la femenina, situándose en el promedio del año en el 24,7 % y el 25,4 %, respectivamente. Por edades, y como viene ocurriendo desde 2008, destaca el mayor crecimiento de la tasa de paro juvenil, que se elevó para los menores de 30 años hasta el 40,8 % (55,1% para los jóvenes de entre 16 y 24 años) (véase recuadro 1, en el que se efectúa un análisis más detallado de la incidencia del paro en el colectivo juvenil), frente al 23,1 % del grupo de edades intermedias, y el 19,3 % de los mayores de 45 años. Esta evolución ha propiciado una mayor contribución de los jóvenes al repunte de la tasa de paro agregada, si bien su aportación sigue siendo inferior a la de los otros grupos por su menor peso en el total de activos (véase el panel derecho del gráfico 5). En relación con el nivel educativo, la tasa de desempleo aumentó de forma generalizada, observándose, no obstante, una nueva ampliación de la brecha entre la tasa de paro del colectivo con estudios superiores, para quienes se situó en el 13,3 %, y la de aquellos con un nivel bajo de formación (38,1 %) o intermedio (27 %).

Finalmente, conviene resaltar el fuerte incremento que se ha registrado en el número de parados que llevan más de un año en desempleo (151.700 en el último trimestre, que suponen 642.000 en términos interanuales), lo que elevó la cifra de este colectivo hasta casi 3,3 millones de personas a finales de año. La información de los flujos de la EPA muestra que el aumento del paro de larga duración está relacionado con la continua reducción de los flujos de salida del desempleo que se observó a lo largo de 2012 para todas las duraciones del desempleo, aunque

Entre el año 2006 y el cuarto trimestre de 2012 la población de entre 16 y 24 años en situación de desempleo se ha más que duplicado, hasta alcanzar las 930.000 personas. Como consecuencia, la tasa de paro de este colectivo se ha elevado desde el 17,9% al 55,1%. Esta tasa de paro se encuentra entre las más altas de la UE-27 y 30 pp por encima del promedio del área del euro (24% en el tercer trimestre de 2012).

Para calibrar el alcance de tan elevada tasa de paro juvenil es importante, no obstante, considerar el peso relativo del desempleo en el total de la población, ya que una parte importante de los jóvenes se encuentra en período de formación. Como se observa en el cuadro 1, los desempleados representaban un 23% del total de la población juvenil en 2012, frente al 9% observado en 2006. La diferencia entre este porcentaje y la tasa de paro anteriormente mencionada está determinada por el porcentaje de personas inactivas (en su mayor parte, realizando actividades de formación), que es muy elevado en este grupo de edad. Para otros grupos de

edad, la discrepancia es menor. Por ejemplo, la tasa de paro del colectivo de entre 25 y 34 años se situó en el 28,2% en el conjunto del año 2012, mientras que el número de parados en este grupo de edad representó el 25% del total de la población entre esas edades. Finalmente, tener en cuenta la elevada incidencia de la población joven en etapa de formación es también importante para la comparación internacional, ya que las diferencias con el promedio del área del euro en términos de la tasa de paro juvenil antes comentadas se reducen. En particular, con datos hasta 2011, la incidencia del paro sobre la población total se situó en el 19% en España, frente al 9% del promedio de la zona del euro¹.

La crisis está modificando las pautas de formación de los más jóvenes. De hecho, si se analiza la evolución de la distribución de la población de entre 16 y 24 años según su relación con la

¹ Para la población de entre 15 y 24 años.

1 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN EN RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD LABORAL Y FORMATIVA

Distribución de la población según su relación con la actividad (%)

	Activos				Inactivos	
	Ocupados	Parados			Cursando estudios	No cursando estudios
		Total	Cursando estudios	No cursando estudios		
Población de entre 16 y 24 años						
2006	43	9	3	6	40	7
2009	31	19	5	14	44	7
2012	20	23	8	15	51	6
Población de entre 25 y 34 años						
2006	78	8	2	6	4	10
2009	70	17	3	14	4	9
2012	64	25	5	20	4	8
Población de entre 16 y 24 años, otras características. Año 2012						
Estudios alcanzados:						
Primer ciclo de secundaria inacabado	16	28	17	34	16	44
Primer ciclo de secundaria acabado	29	31	27	33	36	27
Bachiller o más	55	41	56	33	48	29
Trabajo anterior			57	69	16	32
Características familiares (a). Año 2012						
Cabeza de familia o cónyuge	16	6	6	12	1	17
Tamaño del hogar (núm. de miembros)	3,7	4,2	4,0	4,3	4,0	4,2
Dependientes en el hogar (% de miembros del hogar)	10	12	11	13	11	17
Ocupados en el hogar (% de resto de activos)	86	60	66	55	80	70

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (EPA).

a Características del hogar definidas para jóvenes que no sean cabeza de familia o cónyuge.

actividad laboral y formativa² (véase cuadro 1), se observa que se ha reducido con intensidad el porcentaje de jóvenes ocupados, hasta el 20 % de la población de referencia en 2012, 23 pp por debajo de su nivel en 2006, y, en paralelo, ha aumentado el grupo de quienes están realizando actividades de formación, incluyendo tanto a parados como a inactivos, hasta llegar al 59 % de la población de referencia, 16 pp más elevado que al inicio de la crisis.

Conviene llamar la atención, a su vez, sobre el creciente porcentaje de jóvenes (parados o inactivos) que no se encuentran realizando actividades formativas, que ha aumentado en 8 pp desde 2006, hasta alcanzar el 21 % de la población joven en 2012 (15 % parados y 6 % inactivos). Este porcentaje se situaba en 2011

2 Se considera actividad de formación tanto los estudios reglados como los no reglados.

6 pp por encima del promedio de la zona del euro, debido al mayor porcentaje de desempleados que no cursaban estudios. Los jóvenes que no están empleados ni siguen ningún tipo de formación son, en general, los de menor nivel educativo, aunque tengan mayor experiencia laboral. Las características del hogar (tamaño, dependientes en el hogar, resto de miembros ocupados) sugieren que este colectivo tiene mayores cargas familiares que los parados e inactivos que realizan actividades de formación.

El cuadro 2 pretende profundizar en las características del colectivo de jóvenes que ni estudia ni trabaja, distinguiendo los parados de los inactivos. Comenzando por el primero de estos colectivos, cerca de un 70 % de los parados que no realizaban actividades de formación en 2012 tenían experiencia laboral previa y casi el 50 % eran parados de larga duración, frente a solo el 19 % de 2006. A pesar de este aumento, el porcentaje de ellos que cobra algún tipo

2 CARACTERÍSTICAS PARTICULARES DE LOS JÓVENES DE ENTRE 16 Y 24 AÑOS QUE NO TRABAJAN NI ESTUDIAN. En porcentaje

	Inactivos que no estudian			Parados que no estudian	
	2006	2012		2006	2012
Motivo de la inactividad			Situación laboral anterior		
Desea trabajar	31	38	Han trabajado anteriormente	75	69
No busca trabajo	96	95	Más de un año buscando empleo	19	48
Busca trabajo de forma pasiva o no está disponible para trabajar	4	5	Cobran prestación	10	12
Motivos para no buscar trabajo de forma activa			Métodos de búsqueda de empleo		
Desean trabajar			Ponerse en contacto con oficina pública de empleo	54	58
Responsabilidades personales o familiares	25	21	Ponerse en contacto con oficina privada de empleo	28	30
Enfermedad o incapacidad propia	11	12	Ponerse en contacto con empresarios	75	85
Creen que no lo van a encontrar	16	37	Ponerse en contacto con amigos o familiares	86	90
Otros	49	29	Anuncios e Internet	30	40
No desean trabajar			Realizar entrevistas de trabajo	25	16
Responsabilidades personales o familiares	45	44	Gestiones para emprender trabajo por su cuenta	6	4
Enfermedad o incapacidad propia	27	28	Buscar financiación para emprender trabajo por su cuenta	6	3
Creen que no lo van a encontrar	3	3	Esperando resultados de una solicitud de trabajo	33	30
Otros	26	25	Esperando resultados de una oposición	7	4
Métodos de búsqueda de empleo pasiva			Esperando una llamada de la oficina pública de empleo	40	37
Ponerse en contacto con oficina pública de empleo	43	49			

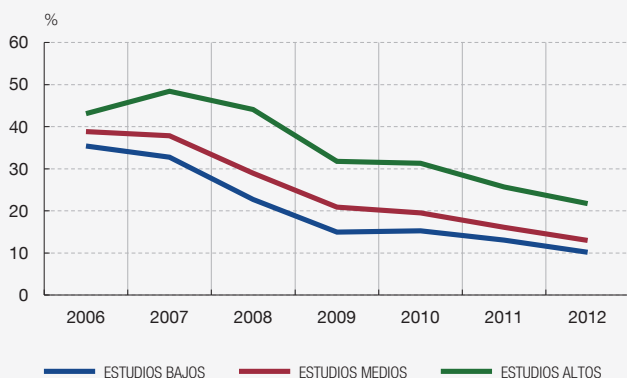
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (EPA).

de prestación es reducido (12%), pero no ha disminuido desde el inicio de la crisis, reflejando los distintos programas que han alargado el período de cobro del subsidio de paro. En cuanto a los métodos de búsqueda de empleo, destaca la utilización de contactos familiares y con empresarios, mientras que la utilización de oficinas de empleo públicas es solo relevante para el 58% de este colectivo. En cuanto a los inactivos que no realizan actividades de formación, casi el 40% de ellos declara querer trabajar a pesar de no estar realizando una búsqueda activa de empleo. Dentro de este grupo que declara desear trabajar, se observa a lo largo de la crisis un crecimiento del porcentaje de jóvenes desaminados por la situación del mercado laboral, ya que señalan que no buscan trabajo porque piensan que no lo van a encontrar (37%, frente al 16% de 2006). Por otro lado, entre quienes no desean trabajar, la mayor parte, o tienen responsabilidades familiares, o declaran encontrarse enfermos o incapacitados.

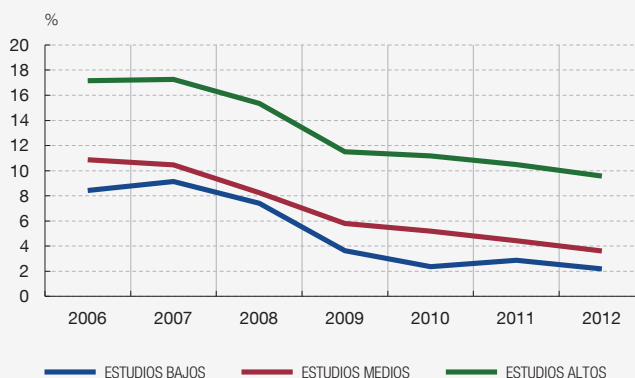
Atendiendo a los flujos de salida hacia el empleo de los jóvenes desempleados e inactivos, la probabilidad de encontrar un empleo ha descendido notablemente en los últimos años para los distintos niveles educativos (véase gráfico 1), si bien se mantiene una relación claramente positiva entre el nivel de estudios y la probabilidad de encontrar un empleo. Estos resultados sugieren que las actuaciones para contrarrestar el deterioro laboral experimentado por los jóvenes deberían concentrarse en aumentar el nivel de formación del colectivo con menor nivel de estudios, a la vez que se garantiza la adecuación de las actividades formativas a las necesidades del mercado laboral. En este sentido, el Real Decreto-ley 4/2013, de 22 de febrero, de medidas de apoyo al emprendedor y de estímulo del crecimiento y de la creación de empleo, incluye distintos incentivos a la contratación de jóvenes, esencialmente mediante bonificaciones a las cuotas de la Seguridad Social.

SALIDAS AL EMPLEO DE PARADOS O INACTIVOS JÓVENES MENORES DE 25 AÑOS, POR NIVEL DE ESTUDIOS

1 SALIDAS AL EMPLEO DESDE EL PARO (a)



2 SALIDAS AL EMPLEO DESDE LA INACTIVIDAD (a)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Promedios anuales de flujos trimestrales.

de forma especialmente acusada entre los desempleados de corta duración. Entre los parados de larga duración, en todo caso, la tasa de salida del desempleo hacia un nuevo empleo volvió a reducirse en 2012, hasta el 11%, porcentaje considerablemente inferior al de 2007 (23%). De esta forma, la incidencia del paro de larga duración³ (IPLD) se elevó hasta el 55% en el último trimestre de 2012, cinco puntos por encima del mismo período de 2011. Aunque esta continuó siendo más alta entre los trabajadores de más edad (60,8% entre 45 y 64 años), en 2012 se apreció un cierto estrechamiento en el diferencial con el resto de colectivos, hasta el 51,4% para los parados que tienen entre 30 y 44 años, y el 47,8% para los de entre 20 y 29 años.

22.2.2013.

3 Peso de los parados que llevan un año o más en esa situación, sobre el total de parados.